

# NOVENA

## A

### SANTA MARIA



## SOLEDAD TORRES ACOSTA

### DIA PRIMERO: PRIMEROS PASOS

Los primeros años de fundación del Instituto son los años escondidos de M. Soledad, es el tiempo en que el Espíritu va moldeando su alma; ella se entrega por entero al servicio de los enfermos. Su paso por las casas deja huella; se comenta su abnegación, su entrega, su espíritu de sacrificio. Día tras día va descubriendo la grandeza de su misión, a la que ama y con la que se identifica. Ella llega a cada lecho en la noche, de puntillas, intuyendo desde su gran corazón las necesidades de cada enfermo. Se hace experta en el respeto, en el trato con amor, hacia quien Dios pone en su camino.

El vivir del Instituto, en adelante, va a ser sencillamente revivir continuamente en cada uno de sus miembros el ideal, las ilusiones y el espíritu de Madre Soledad.

Pedimos al Señor al meditar en la Vida de esta gran mujer, nos conceda caminar siempre buscando el rostro de Dios y servirle a El en sus miembros.

### ORACIÓN

**Gloriosa Santa M<sup>a</sup> Soledad Torres Acosta, que movida por un grande amor de Dios, amasteis tanto a los enfermos y a los pobres y tanto hicisteis por aliviarlos y consolarlos en sus sufrimiento. Alcánzanos del Señor el remedio para todos nuestros males de cuerpo y alma y que en nuestra tribulación no nos falte la paciencia y la conformidad a la voluntad de Dios.**

**Suscitad en nosotros y en todos los hombres grandes sentimientos de caridad para con los enfermos y con los pobres, de modo que practicando con ellos, por Cristo, muchas obras de caridad, merezcamos después recibir con Vos el premio prometido**

## **DIA SEGUNDO: EL MISTERIO DEL DOLOR**



Madre Soledad estaba tan penetrada del misterio del dolor de Cristo, presente en el dolor de los hombres y era tal el deseo de que sus hijas sirvieran al Señor en esa imagen suya, que es cada hombre roto, que ideó la imagen de un Cristo Enfermo. Su cruz está sustituida por un lecho, pero el gesto de su cara nos dice que un lecho puede, en muchos hombres, ser una cruz.

Madre Soledad, quería que esta Imagen presidiera la enfermería de sus comunidades, para que las Hermanas comprendieran que nunca en su sufrir estaban solas. Y así mismo quería que esta Imagen se grabase en el alma de todas las novicias, para que más tarde viesan en el enfermo a este Cristo.

De Madre Soledad nos quedan pocas palabras, más bien gestos de amor. Hoy, a más de un siglo de distancia de su vida, nosotras nos sentimos orgullosas y alegres de mantener vivo el carisma y espíritu de esta gran mujer, con apariencia de poca cosa, pero que se atrevió, tras orarlo, amarlo y servirlo, a hacer frente al misterio mayor de la existencia humana: el dolor. En él ve el lugar del encuentro de la debilidad humana y el amor sin fronteras de Dios.

A Ella pedimos interceda por nosotros para que sirvamos y amemos a Cristo en sus miembros rotos por el dolor y el “descarte” de los hombres.

### **ORACIÓN**

**Danos entrañas de misericordia para descubrir el misterio de cada sufrimiento humano y responder ante él con un gesto de amor desde Cristo y como Cristo, siendo portadoras del amor con que Dios nos ama. Danos a todos el coraje y la valentía de actuar con el don que cada uno hemos recibido**

## **DIA TERCERO: LA FE Y LA CONFIANZA**



En el Evangelio se nos dice: **“Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá”** Madre Soledad tiene una confianza ciega en el Señor que hace estas promesas, y se abandona en El, porque bien sabe ella que Dios no puede resistir la llamada de un auténtico pobre. ¡Se ve forzado a socorrerlo! Todo esto, Madre Soledad lo sabe, lo cree, pero además lo ha experimentado en su propia vida. Su fe en Dios ha invadido todo su ser, de tal forma que esta confianza en la Divina Providencia ha quedado como elemento propio de nuestra espiritualidad. Nos dicen las contemporáneas que en sus manos, Dios lo multiplicaba todo.

M. Soledad, experimentó la gratuidad convencida de que era don total por parte de Dios, y desde ahí pudo acercarse a los otros como don y recibirlos también como un gran regalo.

### **ORACIÓN**

- **Descúbrenos que vivir el Don recibido, también pasa por el abandono en la Providencia, que caminamos hacia algo nuevo en sintonía con la acción del Espíritu Santo.**
- **Ayúdanos a descubrir los dones de Dios en nuestra historia personal, y eclesial y a corresponder a ellos con nuestra vida generosa y entregada.**

## **DIA CUARTO: LA POBREZA**



Es Madre Soledad la Madre de los pobres, es la gente sencilla la que le da este valioso título. Pobre entre los pobres, es toda una parábola su saber compartir; las despensas del convento siempre estaban vacías porque lo de menos para ella era el mañana.

Le urgía el compartir y lo poco que recibía daba la sensación que se multiplicaba en sus manos. Nadie que llamaba a su puerta se marchaba de vacío. Y en la bolsa de sus Hijas metía siempre aquello que cada enfermo necesitaba para su recuperación.

En Comunidad se hicieron proverbiales aquellos momentos de recreación en los que una pequeña cosa llegaba para todas las Hermanas; y es que en Madre Soledad lo que contaba, no era lo que se daba o se recibía, sino la fiesta que se hacía al compartir, el gozo que entrañaba este formar Comunidad, la certeza de la vida desde el amor que merece la pena vivirse en cada instante.

La pobreza, como toda su espiritualidad, la aprende Madre Soledad de Cristo. Tiene en sí los mismos sentimientos de Jesús, vive en su vida la pobreza total de Cristo. Por eso se hace solidaria con los pobres, y a ejemplo de El, hace propia la pobreza de ellos.

### **ORACIÓN**

- **Descúbrenos que la pobreza, vivida desde Cristo y como tú la vivías es libertad y alegría.**
- **Enséñanos que la pobreza no tiene valor sino en función del Amor; que es liberación para amar más y mejor. Ayúdanos a que como tú nos decías, nuestro único tesoro sea Dios.**

## **DIA QUINTO: LA VIRGEN MARÍA**



El Amor la hace experta para descubrir en el dolor de cada hombre a un hermano; el amor le inspiró el gesto eficaz y conveniente para cada caso, el amor le impulsaba a acercarse a los más pequeños, a los más débiles, a los más pobres. Pero, ¿cómo aprendió Madre Soledad a ver a un hermano en cada rostro dolorido que se encontraba en su camino? ¿Cómo aprendió a salir al encuentro del dolor?

Era Sierva de María y es propio de la Sierva tener los ojos fijos en la Señora. Le atraía ya desde pequeña la Soledad de la Virgen, su firmeza de pie junto a la cruz del Hijo, sus manos en gesto de ofrenda. Sabía que el misterio de María se prolonga en la Iglesia y en ella quería Madre Soledad revivir la postura de Madre al pie de la cruz del Hijo, postura que se repite en cada hombre que sufre, postura que debe ser siempre fuente de salud y que desde el servicio, respeto y amor, trata de dar respuesta a tantos interrogantes que el dolor nos formula.

María fue la gran Maestra en la vida de Madre Soledad, le gustaba repetir: *“Tengo puesta en María mi confianza...He visto tantas veces hundirse esta barquilla y sacarla a flote nuestra Señora de la Salud.”*

Podríamos decir que, en Madre Soledad tenemos una presencia visible o casi como una “encarnación” de María en el misterio de su amor maternal, precisamente hacia los hijos más necesitados: hacia los enfermos.

### **ORACIÓN**

**Gloriosa Santa M<sup>a</sup> Soledad Torres Acosta, que movida por un grande amor de Dios, amasteis tanto a los enfermos y a los pobres y tanto hicisteis por aliviarlos y consolarlos en sus sufrimiento. Alcánzanos del Señor el remedio para todos nuestros males de cuerpo y alma y que en nuestra tribulación no nos falte la paciencia y la conformidad a la voluntad de Dios.**

**Suscitad en nosotros y en todos los hombres grandes sentimientos de caridad para con los enfermos y con los pobres, de modo que practicando con ellos, por Cristo, muchas obras de caridad, merezcamos después recibir con Vos el premio prometido**

## **DIA SEXTO: LA ALEGRÍA EN M. SOLEDAD**



Uno de los rasgos propios del espíritu y carácter de M. Soledad, se nos dice que poseía una seriedad alegre. Seriedad que no tiene nada que ver con la tristeza.

La alegría verdadera es alegría honda que brota del corazón; es hermana gemela de la seriedad. Era la suya una seriedad que inspiraba siempre confianza.

Era M. Soledad una persona alegre, aunque sus manifestaciones estaban sublimadas y se regían por los cánones de la época. Leyendo su vida, nos confían sus contemporáneas, como le gustaba que sus Hijas disfrutasen de las fiestas tradicionales y de las de comunidad.

Índice de su trato amable y simpático es el aprecio en que era tenida en el barrio y el que le tributaban gustosamente los obreros que trabajaban en la Casa- Madre, también las personas que la trataban en las fundaciones.

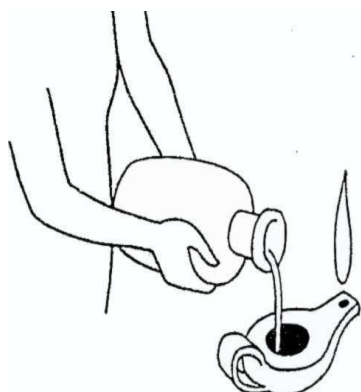
Tenemos una gran Maestra, porque tenemos una gran testigo.

Aprendamos, todos de esta Santa, a proyectar este mismo amor alegre y esperanzado sobre nuestros Hermanos

### **ORACIÓN**

- **Ayúdanos a ser testigos de la alegría en este mundo tan necesitado de esperanza, ilusión y entrega generosa.**
- **Que nuestro Modelo, El Señor y dador de todo bien, nos llene de este fruto del Espíritu Santo, para ser sus testigos, y espejos donde, los jóvenes extraviado se pueda interrogar sobre sus vidas.**

## DIA SÉPTIMO LA CARIDAD EN M. SOLEDAD



Es importante en la vida de Madre Soledad la caridad ejercitada hacia fuera, pero no es lo principal. Ante todo, la Madre inculca la centralidad del amor fraterno en la vida comunitaria, porque sin este no puede existir un ejercicio de auténtica caridad en la asistencia.

El estilo de Madre Soledad, su forma de hablar y de actuar, su profunda conciencia de ser Madre, transmiten una corriente afectiva que se sobrepone a la fría ordenación jerárquica y jurídica de la época.

El inculcar a sus Hijas la caridad fraterna, era una constante en Madre Soledad. Esta era su recomendación fundamental en las fundaciones, pues estas no las hacen el local material, ni la atención a los enfermos; la hace la Comunidad que nace de la caridad fraterna.

Toda la vida religiosa y cristiana se construye en la Común – unión, de ella brota todo lo demás como una consecuencia.

Fue su última exhortación, testamento en que sintetizó el principio clave de su vida y el resorte secreto del Instituto: *“Hijas mías, tened siempre paz y unión.”*

### ORACIÓN

- **Ayúdanos a que el principal fruto de esta Novena sea, para todos, un avivar, cada mañana, las brasas que nos calentaron en el pasado para que sean hoy luz y estímulo.**
- **Que en nuestras familias y en todas las familias del mundo reine el Amor y se ejercite el perdón.**

## **DIA OCTAVO: LA HUMILDAD EN M. SOLEDAD**



En Madre Soledad, la humildad no es un filón limitado, sino una vena copiosa y continua que hace fecunda su caridad y da vida a cuanto emprende.

El testimonio de cuantos la trataron es unánime: Madre Soledad no se comportaba como una Madre General. Toda ella era sencillez; prescinde del tratamiento y privilegios que en este tiempo eran inherentes a su cargo. Se confunde con las demás Siervas y lo único que la distingue es su caridad: “*era notabilísima la sencillez y naturalidad con que hacía las cosas más sublimes*”, se nos dice de ella.

Una de sus frases preferidas era: “*Si no soy humilde nunca me respetarán mis Hijas*”. Y es verdad, cuanto mayor era su anonadamiento y abandono, más se manifestaba el Señor en Ella y más sincero era el cariño y la admiración de las Siervas, que gozan con rescatarla del silencio y del anonimato.

Bien sabía Madre Soledad que sin humildad no puede darse la vida cristiana ni religiosa.

Su único modelo y fuente donde se refrigeraba M. Soledad era el Divino Maestro Jesús. Su Anonadamiento en la Cruz y su Gran Silencio en el Sagrario fueron lo caudales de Humildad donde Bebía

### **ORACIÓN**

- **Te pedimos M. Soledad, que intercedas por todos nosotros, para que seamos humildes y sencillos de corazón, sabiendo que la única grandeza del ser humano es ser, imagen del Creador y estar como niños en sus Manos**
- **Ayúdanos a llenar nuestro corazón de Cristo pobre y humilde, para que así salga a nuestras manos, a nuestros ojos y a nuestros labios.**



## **DIA NOVENO: EL AMOR**



Al atardecer de la vida te examinarán del amor. Por que sólo el amor queda. EL es el único bagaje que Dios admite para entrar en comunión con El. Y es el amor el único recuerdo que guardamos como un tesoro y una presencia de quien nos ha dejado.

Es así como Madre Soledad perdura. Cada una de las Siervas, que con ella vivieron, dejaron, en sus testimonios toda una filigrana de caridad y ternura que refleja el perfil sencillo y cercano de Madre Soledad.

Quienes fueron visitadas por la enfermedad, encontraron en sus cuidados la solícitud de la más tierna de las madres. Quienes dudaban de su vocación encontraban el apoyo, el respeto y la ayuda necesaria para clarificar su situación personal. Quienes se atrevían a mirarla como a una rival, chocaban con la humildad personificada de Madre Soledad. El amor la revestía de santa energía.

Madre Soledad se nos fue, pero su presencia perdura hoy en nosotras y con nosotras. En su testamento ella nos dejó;

- \_ Como misión: sed cercanía de Dios para el que sufre.
- \_ Como mandamiento: el amor, amaos unas a otras.
- \_ Como Madre: a María, en quien tengo puesta mi confianza
- \_ Como lema: la caridad, compartid con los pobres lo que Dios os de.
- \_ Como mensaje: la paz, sembrad paz en el dolor.

## **ORACIÓN**

- **Ayúdanos, Madre a descubrir que el mañana de la Congregación será luminoso, cuando cada Sierva de María de hoy camine en la luz que es Cristo.**
  
- **Necesitamos, Madre Soledad, el coraje, la audacia y la valentía que a ti te distinguió tantas veces. Necesitamos, ante todo y sobre todo, llenar el corazón de Dios y de los Hermanos para que sea El, el que nos empuje a vivir nuestro carisma en la Iglesia.**